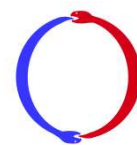




Alberto García Teresa



María Luisa Domínguez Borrallo

Riechmann (*Un lugar que pueda habitar la abeja*; La Oveja Roja, 2018).

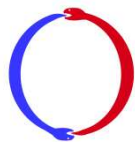
Ha sido codirector de la editorial de poesía Los Libros de la Marisma, coordinador de la revista de crítica sobre ficción especulativa *Hélice*, codirector de *Jabberwock*, antología anual de ensayos sobre literatura fantástica, redactor jefe de la revista *Solaris* y, en varias publicaciones periódicas, ha coordinado los contenidos de libros, reseñas o poesía (*Diagonal*, *Culturamas* y, en la actualidad, *Viento Sur* y *Poder Popular*). Ha escrito crítica literaria en diferentes medios: *Ínsula*, *Quaderni Ibero Americani*, *Quimera*, *Clarín*, *Espéculo* (UCM), *Castilla. Estudios de literatura* (UVA), *Verba Hispanica* (UNI-LJ), *Adarve* (UM), *Kamchatka* (UV), *Ecozon@* (UAH), *Impossibilia* (UGR), *Literaturas.com*, *Naya-gua*, *Zurgai*, *Artes Hoy*, *El Viejo Topo*, *cnt*, *Rebelión*, *La República Cultural*, *Ariadna-RC*, *Nueva Cultura*, *Odisea cultural*, *Bibliópolis*, *Gigamesh* o *Prospectiva*, entre otros. Además, ha realizado funciones de evaluador en revistas como *Kamchatka* (UV), *Pasajeros* (UCM) o *Brumal* (UB). Pertenece a la asamblea editora de *Caja de resistencia. Revista de poesía crítica*. Organiza ciclos de recitales y acciones poéticas en distintos espacios. También ha escrito crítica teatral y se dedica a la prensa musical.



Alberto García-Teresa (Madrid, 1980) es doctor en Filología Hispánica con *Poesía de la conciencia crítica* (1987-2011) (Tierradenadie, 2013) y ha publicado también *Para no ceder a la hipnosis. Crítica y revelación en la poesía de Jorge Riechmann* (UNED, 2014). Ha confeccionado antologías como *Disidentes. Antología de poetas críticos españoles (1990-2014)* (La Oveja Roja, 2015), *Insumisas. Poesía crítica contemporánea de mujeres* (Baile del Sol, 2019) o *Nova mondo en niaj koroj* (recopilación traducida al esperanto de poesía crítica española actual; Calumnia, 2016); de ensayos en *El verso por asalto. Poesía, desobediencia y construcción antagonista* (Tierradenadie, 2018); o de los poemas de Enrique Falcón (*Aluvión*; La Oveja Roja, 2017), Antonio Méndez Rubio (*Abriendo grietas. Poemas de, desde, hacia la utopía*; Amargord, 2017), Antonio Orihuela (*El tiempo de las alambradas*; Pregunta, 2018) o del gallego Daniel Salgado (*Huelga general*; Marisma, 2018), entre otras. También ha realizado la edición de las entrevistas completas a Jorge

La poesía es una mirada atenta, que no se queda en la superficie

Es autor de los poemarios *Hay que comerse el mundo a dentelladas* (Baile del Sol, 2008), *Oxígeno en lata* (Baile del Sol, 2010), *Peripicias de la Brigada Poética en el reino de los autómatas* (Umbrales, 2012), *Abrazando vértebras* (Baile del Sol, 2013) —traducido al macedonio (Слово љубве, 2015)—, *La*



casa sin ventanas (Baile del Sol, 2016) y *A pesar del muro, la hiedra* (Huerga & Fierro, 2017), así como de las plaquetas *Las increíbles y suburbanas aventuras de la Brigada Poética* (Umbrales, 2008) y *Descender la distancia. Poemas de animales no humanos* (Hojas del baobab, 2021). También ha publicado los libros de microrrelatos *Esa dulce sonrisa que te dejan los gusanos* (Amargord, 2013) y *Callejero de Manglar* (Lastura, 2022). Poemas y ensayos suyos han sido traducidos al esperanto, al inglés, al francés, al serbio, al rumano, al búlgaro, al bengalí y al macedonio.

Asimismo, es Diploma Universitario en Educación Canina y Terapeuta del Comportamiento Canino (Facultad de Veterinaria-UCM). En ese ámbito, ha traducido el libro de Lili Chin, *Lenguaje canino* (Edogtorial, 2021).

Alberto es la mirada y el cambio, los versos que nacen para decirnos que se puede vivir de otra manera.

¿Qué es para ti la poesía, Alberto?

Considero que es una forma de respirar y de mirar la realidad. Por un lado, una mirada atenta, que no se queda en la superficie, sino que penetra dentro del mundo, de las ideas, de las personas. Al mismo tiempo, una forma de respiración consciente de sí misma, que nos marca un ritmo más pausado y que nos ubica en el anclaje en el presente.

¿De dónde viene y hacia dónde va el poema?

Un buen poema no debería dejarnos en el mismo sitio en el que estábamos antes de adentrarnos en él.

Soy de la opinión de que a poesía debe latir en la calle y que el poeta debe implicarse en su difusión y grandeza... ¿Qué opinas al respecto?

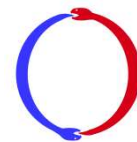
Creo importante ser consciente de las múltiples posibilidades, funciones y objetivos que, como herramienta, la poesía tiene o para las que puede ser utilizada. En cualquier caso, debemos ser consecuentes y asumir las implicaciones que cada una de ellas posee, y por la que hemos optado en nuestra escritura como poetas, también como lectores. Al respecto, yo apuesto por una poesía de confrontación con el sistema imperante. Una poesía crítica con el aparato ideológico que sustenta esta sociedad injusta, individualista, patriarcal y ecocida, regida por el lucro individual. En ese sentido, me interesa la poesía que nos invita a cuestionarnos cómo se ha construido el mundo. Günter Eich escribió: “Sed la arena, / y no la grasa, / en el engranaje del mundo”. Se trata de algo que intento llevar a cabo como lector, como poeta y como ciudadano.

Eres un hombre inquieto y activo, un agitador cultural. ¿Te da tiempo a escribir poemas?

Por supuesto. Siempre hay que buscar esos huecos para poder concentrarnos alejándonos de la hipervelocidad de nuestra sociedad. No entrar en algunas dinámicas de distracción y entretenimiento vampirizantes y tratar de no dejarnos arrastrar por la desidia provocada por la alienación nos ayudaría a encontrar más. Sin duda, toda la maquinaria industrial de consumo, con su publicidad, su presión social y sus mecanismos ideológicos, busca adormecernos, en vez de estimularnos para desarrollar pensamiento crítico y creatividad, pero debemos ofrecer resistencia a la inercia y a su empuje.

¿Qué te ha dado y que te ha quitado la poesía?

Darme, muchísimo: oxígeno, lucidez, intensidad en el vivir, formas de nombrar el mundo para poder comprenderlo... La poesía nos permite observar la realidad con nuevos ojos, desde el extrañamiento, estableciendo



nuevos vínculos, desde otra forma de organizar el discurso, recomponiendo la imaginaria que la integra, lo que termina iluminándonos muchos aspectos de la vida y de la construcción de la sociedad. Quitarme, desde luego, nada. La poesía me ha ayudado a vivir mejor y a crecer.

¿A qué edad comienzas a escribir?

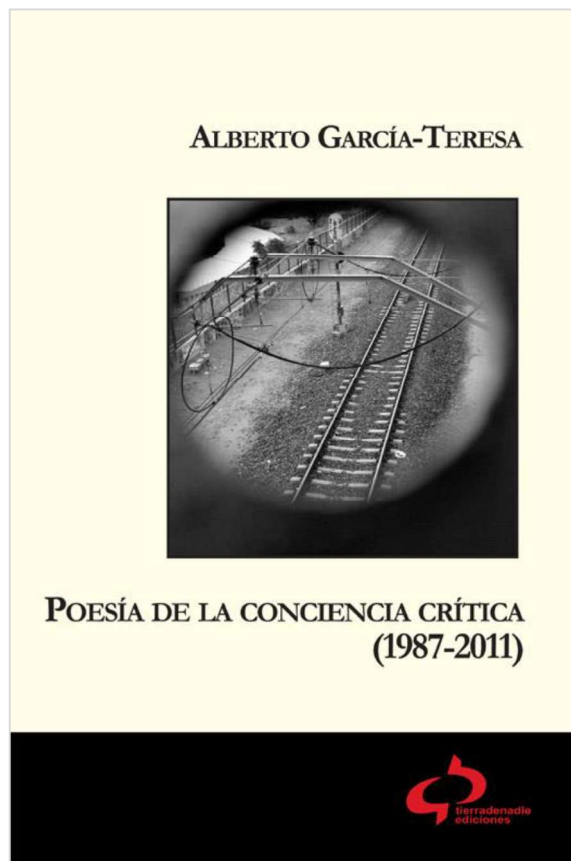
Pues a los diez u once años ya andaba escribiendo historias. He sido siempre un lector voraz y yo quería poder aportar a ese universo de letras. Más adelante, se ha convertido en mi manera de relacionarme con el mundo, con la imaginación y con la expresión de mis ideas y de mis sentimientos.

¿Qué libro te ha costado más escribir y por qué?

Poesía de la conciencia crítica, que fue la adaptación a libro de mi tesis doctoral; el primer estudio sistemático y organizado sobre esta corriente de poesía española contemporánea. Conllevó mucho trabajo, y muy intenso, de investigación y de elaboración. Para su publicación, agradezco la labor del editor de Tierradenadie Ediciones, Matías Escalera Cordero, que realizó una profunda y atentísima revisión del manuscrito y que me aportó sustanciosas mejoras y cuyo generosísimo impulso, sin lugar a dudas, fue lo que posibilitó que saliera adelante esa tesis.

¿Qué papel representa en la actualidad la mujer dentro del mundo poético?

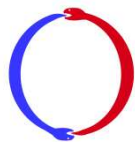
El ámbito literario no es independiente de la sociedad. Así, en él se reproducen todos los patrones, inercias y asimilaciones del patriarcado hegemónico, aunque están agudizados por las tensiones de la mercantilización de la sociedad de consumo y de la imagen en las que también está sumida la literatura.



¿Dónde te sientes más cómodo o más tú, dentro de la narrativa o dentro de la poesía? ¿Cuál de ellas te aporta más?

Sin duda, en la poesía. Es la que impulsa mi escritura y es la que me permite cincelarla. La tensión poética es la que me agudiza la mirada. Mi trabajo en el campo de la narrativa, aunque en su momento sí que escribí cuentos, se reduce al microrrelato. Aunque soy consciente de la necesidad de movimiento narrativo dentro del texto, más aún en un microrrelato, intento abordar la construcción de atmósferas y la elaboración lingüística como si de un poema se tratase; sopeando cada sílaba.

Tu interés y amor a los perros te ha llevado a formarte, eres terapeuta del comportamiento canino, además de ser doctor en Filología Hispánica con *Poesía de la conciencia crítica*. ¿Hay algún punto de encuentro entre ambas formaciones? ¿Tiene el mundo canino cabida en tu obra?



Pues fíjate que, para estudiar ese título de educador y terapeuta canino, en la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid, pasaba todos los días por delante del edificio donde estudié Filología más de quince años antes, ya que están enfrente. Comparten parada de autobús. Quizá sea una tontería, pero me hacía mucha gracia.

Al respecto de la presencia de los perros en mi obra, precisamente en el poemario que saldrá a lo largo de 2022 (*Cuando dejamos atrás lo posible*, en Baile del Sol) tienen mucha importancia. La mitad de ese poemario es una sección titulada “Descender la distancia. Poemas de animales no humanos”. Anteriormente, ya había publicado varios poemas animalistas, pero estaban guiados sobre todo por la denuncia y la rabia. En esta ocasión, gracias a las indicaciones de mi compañera de vida, ante mi desazón por el bloqueo de escritura de poesía que llevaba acumulado varios años, comencé a elaborar poemas alrededor de los animales, pero abordados desde el amor y la admiración, desde lo que los otros animales nos enseñan. Ella me sugirió que partiera de todo lo que estaba aprendiendo y recibiendo (primero, de los perros, y luego del resto). La necesidad de esperanza surgida en la pandemia favoreció ese enfoque. Ahondar en esa vinculación antiespecista con los animales no humanos, sin duda, me ha ayudado a caminar en estos tiempos tan duros, a reconectar con la búsqueda de la vida viva.

¿Hay un antes y después de la pandemia en la vida de un poeta?

En la vida de todos, me temo. Quizá lo que ha hecho es, como cualquier momento de profunda crisis, agudizar las inclinaciones personales y sociales: bien hacia la solidaridad, el apoyo mutuo y el amor, o bien hacia el individualismo, el egoísmo y el autoengaño.

Háblanos sobre tu proceso creativo.

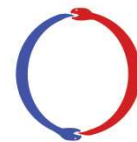
Escribo a mano en múltiples cuadernos. Siempre procuro tener uno cerca. Verso que no se anota, verso que se pierde, como dice Eladio Orta... Creo que lo más relevante es mantener esa actitud de búsqueda y de escucha para conseguir un estado receptivo y que broten las palabras.

¿Qué futuro le auguras a la poesía?

Quizá, mejor, habría que reformular la pregunta: ¿qué futuro tiene la humanidad y el resto de especies actualmente vivas? Con la degradación ambiental y el calentamiento del planeta que el ser humano ha provocado, y sin que se estén aplicando políticas (que exigirían un cambio radical en la forma de producción y de distribución de la riqueza) que puedan encarar el colapso sin un enfoque antropocéntrico y mercantilista, con un sentido de justicia social y ecológica, el horizonte es aterrador.

¿Qué es la poesía de la conciencia crítica? Háblanos de ella y de su importancia.

Se trata de un movimiento de poesía española que arranca en 1987, con el primer libro de Jorge Riechmann (*Cántico de la erosión*), y que persiste hoy día con continuas aportaciones. Su característica principal es que enuncia y aborda los conflictos sociales, económicos, ecológicos y de género actuales desde dentro, como parte de ellos. Parte de un posicionamiento ideológico, no es una cuestión de temas, y esa perspectiva surge al abordar todo tipo de cuestiones y permanece a lo largo de toda la producción de estos poetas. Conjugue una gran diversidad estética y pretende generar cuestionamiento sobre el mundo lanzándole al lector las contradicciones del sistema antes que elaborar discursos movilizadores. Tiene, por tanto, una intención de desvelamiento de los mecanismos de dominación y reproducción ideológica; busca las causas, no solo señala o testimonia

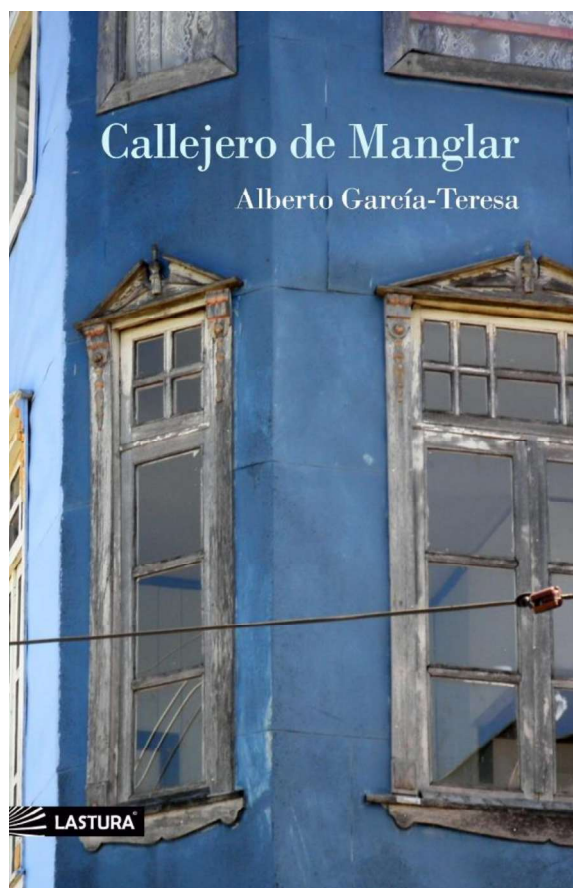


las consecuencias del capitalismo patriarcal. Con la conciencia de las limitaciones de la poesía para conseguir cambios, como formula Enrique Falcón, esta poesía aspira a acompañar los movimientos de cambio, a propiciar o fomentar procesos de transformación personal orientados a procedimientos colectivos.

Me gustaría terminar la entrevista pidiéndote que nos hablaras de tus proyectos más inmediatos.

Si nada se tuerce, en los próximos meses fructificarán varios de ellos. Por un lado, acaba de publicarse un libro de microrrelatos: *Callejero de Manglar* (editorial Lastura). Proviene de la idea de un proyecto reposado durante una década: habla de las casas de un pueblo, donde cada una posee cualidades fantásticas o impulsa historias marcadas por el realismo mágico. Las protagonistas son esas viviendas. Además de ese poemario que ya he comentado, *Cuando dejamos atrás lo posible* (en Baile del Sol), en breve aparecerán una antología que he realizado de la poeta cubana Nancy Morejón (*Las horas comunes*, en Huerga & Fierro) y otra de poemas de Ángela Figuera Aymerich (*Si no has muerto un instante*, en Tigres de Papel). Mientras tanto, especialmente, sigo desarrollando un proyecto de ficción lírica audiovisual oscura, *Escombros*, con la fotógrafa Jimena Cuerva, que queremos empezar a compartir pronto. También continuamos afinando el recital *A pesar del muro, la hiedra*, integrado con la guitarra de Chobe.

Muchas gracias, Alberto, por permitirnos adentrarnos en tu tiempo, por desvelarnos la verdad que configuran tus versos.





VENTANA DEBERÍA LLAMARTE, compañero,
porque en tus ojos está
la oportunidad de asomarme
al abrazo con el resto de animales.

No me reflejo en tus pupilas;
me abres el mundo con ellas.

Ahí se abisma la comprensión
de tu individualidad, del pulso
y sentido por el cual amas la vida.

¿Cómo seguir considerándote instrumento,
comida, función, negocio, si te miro
y me miras, si te hablo y
respondes, si me hablas
y me desborda la ternura, el entusiasmo,
el calor de la manada,
cuando se enuncia en tu iris
todo un manto de expresiones, temores y an-
helos?

¿Quién elige dañar, entonces?

Tus ojos nos sacan
del paradigma del verdugo.

Alberto García Teresa